**1.- ¿Podríais sustituir en cada una el término mito por una expresión o por otro término que sea su sinónimo en dicha frase? Finalmente, buscad o elaborad frases significativas en las que aparezca el término mito o alguno de sus derivados.**

1. La infancia feliz es un mito. (Isabel Allende)

2. El libro del Génesis y el libro del Apocalipsis son ejemplos de mitos cosmogónicos y escatológicos del Antiguo y del Nuevo Testamento.

3. Hay muchos mitos sobre los Rolling Stones… lo peligroso es empezar a creérselos. (Mick Jagger)

4. Los mitos y los dioses ayudan a hacer virtuosas a las personas.

5. El que ama a los mitos es en cierto modo filósofo, pues el mito se compone de elementos maravillosos. (Aristóteles)

6. Su gran fortuna económica resultó ser un mito.

**2.- El autor del siguiente texto, Mircea Eliade (1907-1986), nos habla de una serie de mitos ligados a la formación de los estados europeos, es decir, de mitos (políticos) contemporáneos**:

“Se ha visto la importancia, en las sociedades arcai­cas, del *retorno a los orígenes*, efectuado, por otra parte, por múltiples vías. Este prestigio del *origen* ha perdurado en las sociedades europeas. Cuando se emprendía una innovación, ésta se concebía o se pre­sentaba como un retorno al origen. La Reforma inau­guró el retorno a la *Biblia* y ambicionó revivir la experiencia de la Iglesia primitiva, es decir, de las primeras comunidades cristianas. La Revolución fran­cesa tomó como paradigmas a los romanos y a los espartanos. Los inspiradores y los jefes de la primera revolución europea radical y victoriosa, que marcaba, más que el fin de un régimen, el fin de un ciclo histórico, se consideraban los restauradores de las anti­guas virtudes exaltadas por Tito Livio y Plutarco. En los albores del mundo moderno, el *origen* gozaba de un prestigio casi mágico. Tener un *ori­gen* bien establecido significaba, en definitiva, pre­valerse de un noble origen. « ¡Nuestro origen está en Roma!», repetían con orgullo los intelectuales ruma­nos de los siglos XVIII y XIX. (…)

La pasión por el *origen noble* explica asimismo el mito racista de los *arios*, periódicamente reva­lorizado en Occidente, sobre todo en Alemania. Los contextos sociopolíticos de este mito son demasiado conocidos para que se insista en ello. Lo que nos interesa aquí es que el *ario* representaba a la vez al antepasado *primordia*l y al *héroe* noble reves­tido de todas las virtudes que obsesionaban aún a aquellos que no lograban reconciliarse con el ideal de las sociedades surgidas de las revoluciones de 1789 y 1848. El *ario* era el modelo ejemplar a imitar para recuperar la *pureza* racial, la fuerza física, la nobleza, la moral heroica de los *comienzos* glo­riosos y creadores (…)”

Mircea Eliade (1963) *Mito y realidad*

1. **¿Qué afirma el autor?**
2. **Busca información acerca de la “raza aria”**
3. **¿Conoces algún otro mito “político”?**
4. **Para reflexionar: ¿Disponemos de alguna herramienta que nos permita “defendernos” de los mitos?**

**3.- Realiza un comentario sobre uno de los mitos vistos en clase. Responde para ello a las siguientes cuestiones: ¿Es realmente un mito? ¿Por qué? ¿En qué consiste su carácter mítico?/ ¿Por qué no lo es? ¿Crees que es un relato útil? ¿Qué aporta?**

**4.- ¿En qué se diferencian los mitos de las leyendas y los cuentos?**